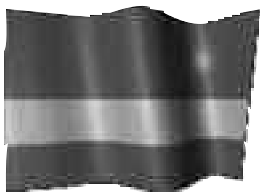




UN ASUNTO DE FAMILIA

Caridad y Natacha son hermanas. Viven en el pequeño país de Ruanda, en África Oriental. *[Ubíquenlo en el mapa.]* Para ellas, compartir el amor de Dios es un asunto de familia, porque todos participan. Caridad tiene 10 años de edad. Todavía recuerda cuando estuvo en un terrible accidente automovilístico y, unos segundos después, otro carro casi la atropella allí donde estaba caída en el suelo, inconsciente. «Cuando pienso en ese día cuando pude haber muerto, me dan ganas de hablarles a otros acerca de Jesús», dice.

Y lo hace. Durante los recesos en la escuela, Caridad habla con sus compañeros acerca de las grandes cosas que Jesús hizo en los tiempos bíblicos, y les explica que también las puede hacer en sus vidas. Les dice que Jesús es su Salvador, y los motiva a que permitan que Jesús sea su Salvador. Luego, los invita a ir a la iglesia con ella y su familia.

Caridad ayuda a sus amigos a sentirse contentos por haber venido a la iglesia. Ella explica: «Les presento a mi maestra y a otros niños para que se sientan cómodos. Además, comparto mi folleto de Escuela Sabática para que sepan de qué se trata la lección. Esto hace que se sientan como parte del grupo».

Paulina comparte las buenas nuevas

Una de las chicas que Caridad invitó es su amiga Paulina, quien ahora asiste a la iglesia

DATOS INTERESANTES

☛ Ruanda está ubicada justamente al norte de Burundi y entre Uganda, Tanzania y República Democrática del Congo. Igual que Burundi, Ruanda es un país pequeño con una concentración poblacional de casi 10 millones de personas.

☛ Ruanda es un país de muchas colinas con campos agrícolas en todo el territorio. Durante la temporada de siembra, pareciera que al paisaje de Ruanda lo hubiesen cubierto con una colcha de cuadros verdes.

☛ La línea ecuatorial corre justo al norte de Ruanda, pero gracias a que es un país de altiplanos se mantiene un clima templado durante el año.

☛ Su capital y ciudad más grande es Kigali, con una población de 656,000 habitantes.

regularmente. Hace unos meses, Paulina invitó a su mamá a que fuera a la iglesia con ella. La mamá de Caridad le habla a la mamá de Paulina acerca de Dios, y eso ayudó a que decidiera adorar a Dios. Ahora la mamá de Paulina asiste regularmente a la iglesia con su hija. Estudia la Biblia por su cuenta para encontrar respuestas a preguntas acerca de Dios.

Hace poco la mamá de Paulina le pidió al papá de Caridad que llamara al papá de Paulina y lo invitara a asistir a la iglesia con ellos. Ambos padres han conversado varias veces por teléfono. Caridad comenta: «La familia entera participa en la hermosa tarea de compartir el amor de Dios con mi amiga y su familia. Mi papá habla con el papá de Paulina acerca del sábado y su verdadero significado. El papá de Paulina le dijo a mi papá que algún día iría a la iglesia con Paulina. Estoy orando por Paulina y su familia. Sé cuán importante es para mí que mi familia ame a Dios y le rinda culto como un hogar unido. Y deseo lo mismo para mi amiga».

Natacha comparte su fe

Natacha es la hermana menor de Caridad. Ha decidido no quedarse atrás en la obra de compartir el amor de Dios.

Natacha comenta; «Les cuento a mis amigos acerca de Jesús. Los invito a venir a la iglesia conmigo. Si aceptan, le pido a mi mamá que consiga el permiso de su mamá. Si viven cerca de nosotros, los llevamos a la iglesia con nosotros. En ocasiones, mis amigos pasan el sábado entero con nosotros».

Hasta el momento, cuatro de los amigos de Natacha han acompañado a la familia a la iglesia. Natacha invitó a sus primos a asistir, y lo hicieron. «Su papá ha venido a la iglesia algunas veces, pero su mamá todavía no lo hace. Oramos por ellos y por sus padres. Queremos que todos adoren a Jesús», dice Natacha.

Un asunto de familia

Los padres de Caridad y Natacha están felices porque sus hijas invitan a sus amigos a la iglesia. Quieren que ellos y sus primos conozcan a Dios y aprendan a amar a Jesús como lo hacen ellas. Natacha, esta niña misionera, dice: «Quisiera que mis amigos estén en el cielo conmigo cuando Jesús venga. Quiero animar a todos los niños que inviten a sus amigos a la Escuela Sabática. Así, más niños pueden llegar a conocer a Dios».

Caridad está de acuerdo con su hermana. Dice: «Los niños del mundo entero pueden invitar a sus amigos a la Escuela Sabática, y de esta manera compartir el amor de Dios con muchos otros niños. Dios quiere que compartan su amor con todos los que nos rodean. Invita a tus amigos a la iglesia. Podrías sorprenderte que acepten tu invitación y traigan a su familia».

Niños y niñas, compartamos el amor de Dios con alguien durante esta semana y tratemos de invitar a un vecino o amigo a la Escuela Sabática la próxima semana. Ésta es una manera de compartir con los demás que Jesús los ama.